# Antonio Buero Vallejo, **Historia de una escalera** (1949)

## 1.- INTRODUCCIÓN

Historia de una escalera fue estrenada en el Teatro Español de Madrid la noche del 14 de octubre de 1949, con un clamoroso éxito.

**La escalera: símbolo central de la obra**

Los tres actos de la obra se desarrollan en el mismo lugar: un «tramo de escalera con dos rellanos». Es en este espacio donde tiene lugar toda la acción; en la escalera se comentan los chismes y se escuchan las discusiones; allí se reflejan los proyectos y los sueños de todos los vecinos.

Todos los personajes se sienten ligados a ella. Algunos la odian, porque «encadenados» simbólicamente a esta escalera han ido perdiendo sus sueños y sus esperanzas con el paso de los años.

La escalera es el elemento central de la obra de Buero que se presta a múltiples interpretaciones:

a) La escalera como personaje

La escalera es el escenario que hace posible la consideración colectiva de los personajes.

b) La escalera como símbolo del paso del tiempo

La escalera se humaniza hasta el punto de compartir simbólicamente la historia vital de los personajes, envejeciendo junto a ellos.

c) La escalera como símbolo de la inmovilidad.

La crítica considera que la escalera es símbolo tanto de la inmovilidad social como de la inmovilidad personal.

Para García Pavón, la escalera es: *El símbolo de la inmovilidad de nuestra organización social que impide a la jerarquización existente evolucionar con mayor fluidez. La escalera [...] es imagen simbólica de la gran barrera que divide a los hombres en una serie de estadios económicos y de oportunidad social, sin la menor concesión en treinta años*.

Por tratarse de un espacio cerrado, la escalera asfixia las ilusiones de los personajes que viven en ella. El ambiente ahoga sus ambiciones personales. Aunque los vecinos pueden salir al espacio exterior -a la calle-, siempre retornan a la escalera.

d) La escalera como símbolo del fracaso

Muchos críticos opinan que la escalera representa la vida que los está derrotando. Refiriéndose al acto tercero, dice Luis Iglesias Feijoo*:*

*[...] como el escenario no ha variado, la reaparición de los personajes es una viva demostración de que su situación tampoco ha sufrido cambios. La escalera que suben y bajan siguecargándose de sentido y comienza a ser símbolo de su fracaso.*

El título de la obra de Buero Vallejo tiene una doble lectura. Una literal, denotativa, y otra de carácter simbólico:

LECTURA DENOTATIVA

Narración de una serie de acontecimientos que transcurren en la escalera de una casa modesta de vecindad.

LECTURA SIMBÓLICA

Espacio social cerrado del que los personajes no pueden salir debido a sus circunstancias sociales o personales. (Inmovilismo social.)

# 2.- TEMA CENTRAL Y MOTIVOS

En Historia de una escalera Buero intenta trasladarnos una visión realista de la vida española de la primera mitad del siglo  a través de una imagen amarga del sufrimiento humano. El sufrimiento es inherente a la existencia de sus personajes.

La impotencia, el fracaso y la frustración -que conforman el núcleo temático de la obra- acompañan desde el comienzo a los protagonistas, quienes intentan, en vano, salir de la precaria situación en la que se encuentran. El medio social en el que se desenvuelven y sus propias circunstancias personales -la falta de voluntad o de carácter, la dependencia familiar, etc.- les impiden realizar sus ambiciones.

En la obra se presenta la vida de tres generaciones en un proceso cerrado y cíclico, caracterizado por la alternancia de dos estados anímicos: la desilusión y el fracaso, aunque al final parece que Fernando y Carmina hijos podrán romper el círculo antes de que también a ellos les alcance el fracaso colectivo.

Buero desarrolla, paralelamente, una serie de motivos secundarios que concurren en el tema de la frustración colectiva: **la pobreza, la fuerza del destino, la falta de sinceridad, la incomprensión…**

**TEMA CENTRAL: LA FRUSTRACIÓN COLECTIVA E INDIVIDUAL**

La frustración responde a la privación de algo que se esperaba. Ninguno de los personajes de Historia de una escalera logra hacer realidad sus sueños y proyectos. Su vida consiste en ir «perdiendo día tras día», como dice Fernando ya en el primer acto. A todos les alcanza el fracaso.

La frustración gravita inexorable sobre la vida de tres generaciones de estas familias, queviven pobremente en una «casa modesta de vecindad» de una ciudad española entre 1919 y 1949.

Tres aspectos de la frustración:

1.- La personal, que se relaciona con la actitud y el modo de ser de cada uno de ellos

2.- la social, que se relaciona con las circunstancias sociales que les rodean

3.- la metafísica o existencial, que se relaciona con la vivencia del tiempo, que transcurre rápidamente para los personajes.

Estas tres dimensiones de la frustración se interrelacionan y condicionan mutuamente.Aunque cada una de ellas influye de manera diferente en los personajes, el resultado final, es idéntico para todos: la frustración total de cada uno y, en suma, la frustración colectiva.

A pesar de la evidente influencia negativa del ambiente social, los personajesdeBuerotuvieron en algún momento de sus vidas la posibilidad de elegir un camino diferente. Por ello son, en alguna medida, culpables de su fracaso.

**OTROS TEMAS:**

LA CUESTIÓN SOCIAL

La obra de Buero refleja los problemas latentes en la España de 1919-1949. De ahí el carácter testimonial de Historia de una escalera.

Aunque de pasada, a lo largo de los dos primeros actos se alude a algunos aspectos de la situación social y sindical de los años 20. Y, aun cuando no hay referencias a la Guerra Civil española (1936-1939), el espectador de 1949 sabe que la guerra ha transcurrido entre el segundo y el tercer acto.

Los personajes de la historia de Buero han sido incapaces de rebelarse contra el sistema, y acaban instalándose en él definitivamente, sin conquistar ninguno de sus sueños.

EL TIEMPO. DESENGAÑO VITAL

El paso inexorable del tiempo revela el fracaso de estos seres que, como ellos mismos presienten ya en el primer acto, jamás verán realizadas sus ilusiones juveniles.

Buero consigue transmitir al espectador la sensación de que el tiempo transcurre con lentitud - ya que los sucesos acaecidos en cada acto son totalmente cotidianos y carecen, en principio,de interés- y, al propio tiempo, con rapidez - dados los grandes lapsos (diez y veinte años) entreun acto y otro.

Con ello deja entrever que los días y los años transcurren sin que nada cambie, excepto los propios vecinos, que van envejeciendo.

El espectador se percata de la monotonía con que transcurre el tiempo a través de las múltiples repeticiones de acontecimientos diarios triviales, lo que a la vez nos ofrece la visión de que los problemas permanecen inmutables.

Los propios personajes permiten que el tiempo pase sin que sus vidas experimenten cambio alguno. Fernando asegura continuamente que «trabajará al día siguiente», pero ese mañana nunca llega, y así consiente que, con el transcurso del tiempo, se desvanezcan sus sueños vacíos y sus falsos proyectos. Urbano sabe lo que les espera:

URBANO.-*Ya sé que yo no llegaré muy lejos; y tampoco tú llegarás. Si yo llego, llegaremos todos. Pero lo más fácil es que dentro de diez años sigamos subiendo esta escalera y fumando en este «casinillo». (Acto I)*

EL DESTINO

La obra entra en la eterna dialéctica entre la libertad del hombre (como ser que puede forjarse su propio destino, sea positiva o negativamente) y la fatalidad del destino (o encadenamiento necesario de los sucesos, contra el cual el hombre nada puede).

Los personajes de Buero no ejercen su libertad; no actúan positivamente para cambiar su destino. Su única esperanza era la de haber sabido imponer su libertad. Pero no supieron hacerlo. Cada uno sufre, por tanto, las consecuencias de sus propios actos.

LA INCOMPRENSIÓN ENTRE PADRES E HIJOS

En la obra existe una incomunicación total entre padres e hijos, incomunicación que refleja un problema siempre presente en la sociedad humana.

Los padres se caracterizan por mostrarse siempre autoritarios ante los hijos; los hijos -que serán padres autoritarios- se quejan del autoritarismo y de la falta de comprensión de los padres. El conflicto se repite de generación en generación sin que nadie se sitúe en el lugar del otro.

En este sentido, la obra de Buero tiene cierto carácter circular.

En el acto primero, Fernando se queja de la falta de comprensión de los mayores. En el tercer acto su hijo repetirá la misma idea, treinta años después.

FERNANDO.-*Hemos crecido sin darnos cuenta, subiendo y bajando la escalera, rodeados siempre de los padres, que no nos entienden. (Acto l.)*

FERNANDO Hijo.- *¿Qué puede haber de común entre ellos y nosotros? ¡Nada! Ellos son viejos y torpes. No comprenden... (Acto III.) 3*

# 3.- PERSONAJES

El comportamiento humano Buero Vallejo muestra una gran preocupación por el comportamiento del hombre. A través de sus personajes trata algunos de los problemas esenciales en las relaciones del individuo consigo mismo y con los demás.

Entre sus personajes no existe el prototipo de "héroe positivo".

Aunque los personajes están perfectamente dibujados y, en consecuencia, pueden ser estudiados uno por uno, es la comunidad de vecinos, esto es, la colectividad, la auténtica protagonista de la historia.

En este drama de familias, vemos repetirse a lo largo de tres generaciones las mismas pautas de comportamiento. La personalidad de los hijos es un eco de la de sus mayores, y aquéllos transmiten, a su vez, la herencia que han recibido.

CARACTERIZACIÓN DE LOS PERSONAJES

La caracterización de los personajes se plantea a través de dos vías diferentes:

1. Caracterización directa, por la cual el propio personaje revela su forma de ser al espectador a través de su imagen y sus palabras.

2. Caracterización indirecta, por la cual conocemos a un personaje a través de lo que otros nos dicen de él y de las acotaciones -en las cuales el autor suele describir los rasgos físicos más sobresalientes de cada uno, su indumentaria y sus gestos (movimiento corporal).

CLASIFICACIÓN DE LOS PERSONAJES PRINCIPALES

Algunos de los personajes producen la impresión de que "sobresalen" más que otros. Es el caso de Fernando, Urbano, Carmina y Elvira.

El resto de los inquilinos son personajes secundarios -cuya actuación reviste cierta relevancia- o personajes episódicos que, aun cumpliendo una concreta función dramática, aparecen tan sólo en alguna escena.

**FERNANDO** es un joven muy atractivo. Lo dicen varios personajes y lo confirma Buero en acotación: Fernando es, en efecto, un muchacho muy guapo.

Trabaja como empleado de una papelería. Como trabajador asalariado que es, podemos incluirle en la clase media, aunque en un nivel muy cercano al del proletariado, del que vanamente intenta diferenciarse.

No le gusta su trabajo y tiene la cabeza llena de planes y proyectos para el futuro. Pero todo ello contrasta con su inacción: Fernando no es más que un iluso incapaz de hacer realidad sus sueños. Así lo afirma, inconscientemente, su madre, al comienzo de la obra:

*DOÑA ASUNCIÓN.- [...] Y no hace más que leer y pensar. Siempre tumbado en la cama, pensando en sus proyectos. (Acto I.)*

A través de la larga conversación que mantiene con Urbano en el primer acto, conocemos sus preocupaciones:

- El disgusto por la vida presente

- La angustia producida por el rápido paso del tiempo «<ayer» -hace diez años- eran unos niños que se escondían para fumar)

- La incomprensión de las personas mayores.

En su intención de ascender en la escala social y en su incapacidad para hacerlo se reflejan esos tres aspectos, que le configuran como un ser que no vive en la realidad. Cuando manifiesta a su

amigo su firme propósito de ponerse a trabajar inmediatamente, Urbano se ríe porque sabe que Fernando no es más que un soñador y un gandul, e intenta hacerle ver que no es tan fácil medrar como él cree. Tendría que esforzarse cada día para cumplir lo mejor posible sus obligaciones, tendría que sacrificarse continuamente para ahorrar...

Tratando de hacerle reaccionar, Urbano le insulta llamándole "tonto", "desgraciado", "triste hortera", "marqués", "papanatas", "gandul", y "soñador", pero lo único que consigue es que Fernando se moleste con él.

La señora Generosa se refiere también a Fernando diciendo: *"Ese gandulazo es muy simpático".* Se trata, realmente, del calificativo que mejor define al personaje.

Los vecinos le conocen mejor que su propia madre, primera de las mujeres que creyó en él y en su maravilloso futuro como famoso ingeniero, escritor, poeta…

El espectador escucha esta historia directamente de labios de Fernando, cuando éste le habla a Carmina de sus proyectos al final del acto primero.

También creyó en él Elvira, quien, ya tarde, se da cuenta de que sólo eran ensoñaciones del joven. A la que ya es su mujer sólo le queda lamentarse, lo que hace con sarcasmo:

*ELVIRA.-Tú ibas a ser aparejador, ingeniero, y hasta diputado. ¡je! Ese era el cuento que colocabas a todas. ¡Tonta de mí, que también te hice caso! (Acto II.)*

Fernando traiciona, pues, la confianza de las tres mujeres que más le han querido: su madre, Carmina y Elvira. Pero se traiciona sobre todo a sí mismo, eligiendo el camino más fácil, al aceptar el dinero de su suegro casándose con Elvira.

Fernando fracasa por su propia incapacidad personal. Porque es un gandul, un inconstante que cree poder alcanzar sin esfuerzo lo que no pasa de ser una ilusión. Por ello, cuando se acaba el dinero del suegro, finalizan para siempre sus ambiciones, quedando únicamente el poso del cotidiano y a menudo incontenido mal humor. El personaje de Fernando hubiese fracasado en cualquier situación social en la que se hallara; quedaría - relegado a la mediocridad, precisamente a causa de su pereza.

Un segundo rasgo de su carácter es la hipocresía, que se refleja en el interés que pone en que los demás vecinos no se enteren de su penosa situación económica ni de la pésima relación que mantiene con su mujer (quien, por su parte, también se esfuerza por disimular ante los demás).

**URBANO .** En la acotación que precede a su primera aparición, Buero nos explica que Urbano es un proletario. El personaje trabaja de obrero en una fábrica.

Se ve a sí mismo como un hombre incapaz de superarse mediante su exclusivo talento. Cree que solo puede enfrentarse a las condiciones sociales que le atenazan amparándose en la «fuerza» del sindicato. Se considera perteneciente a una clase social sometida.

Sin embargo, nos sorprenden los términos de su declaración a Carmina en el segundo acto, en el que casi nos parece estar escuchando a Fernando:

*URBANO-Más vale ser un triste obrero que un señorito inútil... Pero si tú me aceptas yo subiré. ¡Subiré, sí! ¡Porque cuando te tenga a mi lado me sentiré lleno de energías para trabajar! ¡Para trabajar por ti! Y me perfeccionaré en la mecánica y ganaré más.*

Urbano ama a Carmina, pero sabe que no es correspondido por ella. Decide manifestarle su amor para evitar que la muchacha llegue a pasar apuros económicos.

La causa de la frustración de Urbano es principalmente de carácter social: fracasa la estructura socio-económica sobre la que se había apoyado, en la que confiaba y desde la que luchaba para mejorar las condiciones económicas y sociales de todos los trabajadores, incluso las de aquellos que, como Fernando, no pertenecían al sindicato.

No sabemos por qué se quiebra la ilusión de Urbano por el sindicato, en el que tanta fe había puesto. El autor se limita a decir que el sindicato fracasó por «la falta de solidaridad». (El espectador sabe que ha transcurrido una cruenta guerra civil entre los dos últimos actos.)

FERNANDO y URBANO aun siendo diferentes tienen en común su incapacidad para la acción que se hace patenten la coletilla, que uno y otro aplican a la menor ocasión, aunque nadie -ni siquiera ellos mismos- crean en lo que afirman. Fernando desperdicia el presente asegurando que a partir del día siguiente va a trabajar y Urbano amenaza a todo el que le molesta con tirarle por el hueco de la escalera. En varias ocasiones se echan en cara su fanfarronería:

*URBANO.-- (Riendo.) Siempre es desde mañana. ¿Por qué no lo has hecho desde ayer o desde hace un mes? (Breve pausa.) Porque no puedes. Porque eres un soñador. ¡Y un gandul! ( Acto l.)*
*FERNANDO.-Cualquier día tiras tú a nadie por el hueco de la escalera. ¿Todavía no te has dado cuenta de que eres un ser inofensivo? (Acto l.)*

Encuentran así un parelelo final en sus vidas, porque ambos han fracasado económica, social y moralmente. A los dos les ha faltado el carácter necesario para tener éxito en la sociedad española. Día tras día, siguen subiendo y bajando la escalera, mientras envejecen.

**CARMINA** es una preciosa muchacha de aire sencillo y pobremente vestida.

Está enamorada de Fernando desde que era una niña. Cuando eran pequeños jugaban a que eran novios. Tras un breve titubeo, acepta la proposición de matrimonio de Fernando, al final del primer acto. A través de las palabras del joven, la muchacha vislumbra un futuro feliz.

En el acto segundo, Carmina acabará accediendo a la petición de Urbano, tras cuya declaración se limita a asentir «tristemente». Se casa para librarse de la vida llena de miseria que seguramente le aguardaría tras la muerte de su padre. Se nos permite suponer que continúa enamorada de Fernando, quien ya es marido de Elvira.

Carmina nunca se dirige con cariño a Urbano, su marido. Éste le había ofrecido apoyo material y esto es lo que ella aceptó. Su corazón está cansado y gastado «de la edad... y de las desilusiones», según ella misma dice. Su carácter se ha agriado y nos sorprende su manera de hablar, ya que siempre se había mostrado amable y comedida.

**ELVIRA** , nos dice el autor, es una linda muchacha vestida de calle. Ella y su padre gozan de una posición económica superior a la de los demás vecinos.

Está enamorada de Fernando, a quien ayuda económicamente cuando tiene ocasión y a quien "persigue", sin recato, a pesar de la aversión que él le muestra.

En el paso del primero al segundo acto, Elvira ha conseguido su propósito, la encontramos casada con Fernando. Pero también observamos enseguida que el matrimonio no se llevabien. Elvira se ha arrepentido de su elección, y reprocha a su marido.

*ELVIRA.---Si hubiera sabido lo que me llevaba... Si hubiera sabido que no eras más que un niño mimado... (Acto II)*

Fernando, cansado de sus continuas recriminaciones, contesta diciéndole lo que, por su parte, piensa de ella:

*FERNANDO.- (Entre dientes.) Siempre has sido una niña caprichosa y sin educación. (Acto II.)*

Desde que se casó con Fernando, Elvira ha descendido en la escala económico-social que disfrutaba cuando vivía con su padre.

Sólo por un momento deja de disimular ante los demás, casi al final de la obra, y reconoce el desastre de su matrimonio.

Aunque hasta entonces había simulado mantener unas relaciones "correctas" con el resto de los vecinos, al insultar a Urbano y Carmina manifiesta sus prejuicios de clase y pregunta a su marido para que todos la oigan bien:

*ELVIRA.- ¿Por qué te avienes a discutir con semejante gentuza? (Acto III.)*

El odio, el rencor y el desprecio de Elvira (dirigido especialmente a su rival, Carmina) se hace incontenible. Ya no puede disimular durante más tiempo y se desborda en la pelea final del acto tercero.

# 4.- ESPACIO

El espacio escénico no varía a lo largo de toda la obra.

Buero Vallejo describe detalladamente el escenario en la primera acotación del texto; y al comienzo de cada acto advierte al lector de los pequeños cambios que se han ido produciendo con el paso del tiempo en este espacio peculiar.

ACTO I, 1919: Tramo de escalera con dos rellanos. La barandilla es muy pobre. Imaginamos un lugar lúgubre y un poco sucio, descuidado. La ventana lateral del casinillo está sucia y en el rellano de abajo hay una polvorienta bombilla enrejada.

ACTO II, 1929: El aspecto general de la escalera es el mismo, aunque algo más deteriorado: la escalera sigue sucia y pobre, las puertas sin timbre, los cristales de la ventana sin lavar.

ACTO III, 1949: El escenario presenta algunos cambios que pretenden "modernizar" la escalera.

El autor nos advierte en varias ocasiones de que no es en el escenario donde se percibe el paso de los años, sino en el aspecto físico de las personas que viven allí.

El escenario es un típico lugar de paso en el que se producen los naturales encuentros entre los vecinos. Por otra parte, propicia el gran número de entradas y salidas de los personajes, que suben y bajan continuamente.

# 5.- TIEMPO

La consideración del tiempo es fundamental para comprender la estructura de Historia de una escalera.

Lo cotidiano

La vida de los vecinos transcurre sin grandes cambios a lo largo de treinta años.

Es importante señalar que cada acto representa el tiempo presente de los personajes; un presente connotado de forma negativa por la «ordinariez», en opinión de Fernando (acto primero) y por la «sordidez», en opinión de Fernando hijo, treinta años después.

Frente a este presente se erigen dos sentimientos marcados por la temporalidad que ayudana uno y otro personaje a soportar su desesperación: el recuerdo de un pasado feliz y la esperanza de un futuro mejor.

El espectador comprende cuánto se parecen el pasado, el presente y el futuro de estos personajes.

Aunque la acción no posee una determinación temporal precisa, Buero hace coincidir el final de la misma con «nuestra época», lo que remite al momento del estreno, en 1949. De este modo se ubican en el tiempo los dos actos anteriores: veinte años antes el segundo (1929) y treinta años antes el primero (1919).

La angustia del paso del tiempo

Los personajes se sirven del recuerdo para intentar recuperar, de alguna manera, el tiempo pasado.

La inquietante sensación del fluir del tiempo se agudiza especialmente en el personaje de Fernando. Los años, que pasan para él «como un día», le provocan angustia y temor, al ver que jamás podrá recuperar el tiempo perdido.

*FERNANDO--- ¡Es que le tengo miedo al tiempo! (Acto l.)*

Urbano también se refiere a la frustrante sensación del paso inexorable del tiemposinquenada cambie:

*URBANO.- Pero lo más fácil es que dentro de diez años sigamos subiendo esta escalera y fumando en este «casinillo». (Acto l.)*

De esta manera, tiempo y espacio se identifican en la obra y permanecen sin alteraciones a lo largo de la misma.

En el tercer acto, el espectador puede ver a Fernando y a Urbano subiendo y bajando por la misma escalera, «amarrados» simbólicamente a ella, como ya pronosticaba Urbanoalcomienzo de la obra. Aunque el autor no lo expresa, con ello captamos el fracaso de sus vidas y lo profundo de su frustración.

El tiempo ha acabado con las más pequeñas y las más grandes aspiraciones y sueños de los inquilinos de esta «casa modesta de vecindad».

# 6.- ESTRUCTURA

A) ESTRUCTURA EXTERNA

La estructura externa de Historia de una escalera mantiene la división clásica ' de los tres actos aunque tal estructura no se corresponda con el esquema clásico o tradicional de planteamiento, nudo y desenlace del conflicto dramático.

En el desarrollo de la acción no ocurre prácticamente nada. Casi todos los acontecimientos que marcan la vida de los personajes suceden en el tiempo que transcurre entre los actos, de manera que en la representación de la obra se nos ofrecen únicamente pequeños sucesos cotidianos, así como las consecuencias de algunos de los hechos ocurridos entre un acto y otro o de las decisiones adoptadas por los personajes.

B) ESTRUCTURACIÓN INTERNA

La obra presenta una medida estructuración interna. En los tres actos encontramos una violenta disputa (en cada caso aumenta la intensidad y el número de personajes que intervienen en la disputa), y una declaración amorosa.

ESTRUCTURA CÍCLICA Y REPETITIVA

Historia de una escalera está construida sobre una red de repeticiones, contrastes y paralelismos que le confieren unidad.

La continua repetición de hechos, palabras o ideas obliga constantemente al espectador a comparar lo que ve representado en ese momento con lo que ha visto antes.

Tanto los personajes como el espectador conservan vivo en la memoria el recuerdo del tiempo pasado. Las sensaciones del espectador se repiten porque se reiteran las situaciones, en las que se nos presentan una serie de hábitos sociales que incluso suelen requerir el uso de idénticas formas lingüísticas: las expresiones de consuelo ante la muerte de alguien, las declaraciones amorosas, la cotidiana bajada a la compra, el pago de los recibos de la luz... Se trata de sucesos cotidianos que se repiten invariablemente a lo largo de los años.

# 7.- ESTILO

El espectador tiene la impresión de presenciar unos hechos que han sido efectivamente extraídos de la realidad. Para conseguir este efecto de verosimilitud, Buero se apoya en el mantenimiento de un lenguaje adecuado a los personajes y a las situaciones.

A).- LAS FORMAS DE EXPRESIÓN TEATRAL

El enfoque o punto de vista desde el que percibimos la obra cambia según nos acerquemos a ella como lectores o como espectadores. Cuestiones fundamentales que conocemos a través de las acotaciones del texto pueden pasarnos inadvertidas en la representación.

B).- EL LENGUAJE

A Buero Vallejo le interesa que su mensaje sea captado fácilmente por el espectador. De ahí que no utilice ideas rebuscadas o conceptos oscuros, ni las frases muestren complicaciones sintácticas.

El lenguaje se hace así asequible para el espectador o lector medio y Buero consigue con ello dotar de realismo y verosimilitud a los personajes que presenta en su historia, pertenecientes a la clase media-baja.

Buero pretende reflejar la imagen real de una época a través del lenguaje de los personajes, a cuya situación socio-cultural se adecua su forma más o menos vulgar de expresarse. No hay marcadas diferencias en el habla de unos y otros, ya que todos pertenecen prácticamente a la misma clase social.

# 8.- SOCIEDAD

**REFLEJO DE LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE POSTGUERRA**

La mayoría de los críticos opina que la obra de Buero es un trasunto de la realidad social española de los años cuarenta, y que él fue el primero en reflejar su problemática en una pieza teatral.

El inmovilismo social que refleja Historia de una escalera no afectaba sólo a la clase media baja del tipo de la que habita la vivienda. España atravesaba una penosa situación, en todos los órdenes, después de una devastadora guerra civil. La frustración de los personajes de la obra se extendía a una gran parte de la población española.

Es posible que los espectadores que asistieran al estreno de 1949 sintiesen como propias las frustraciones de los personajes, pertenecieran a una clase inferior.

**INFLUENCIA DE LA GUERRA CIVIL**

Por razones obvias -la censura existente- en la obra de Buero Vallejo no se hace ninguna referencia a la guerra civil (1936-1939), que transcurrió en el lapso entre el segundo y el tercer acto. El público de 1949 tenía el hecho muy presente -sólo habían pasado diez años desde su final y conocía bien las causas del fracaso del sindicato y lo que tal fracaso entrañaba.

Aunque no hay referencias a la guerra civil, algunos críticos consideran que sus secuelas gravitan en el drama humano que expresa la obra, hasta el punto de que Ricardo Doménech cree que es un elemento fundamental para entender en todo su sentido **Historia de una escalera**, en la que se nos mostraría, desde un punto de vista crítico, una realidad que había estado ignorada -y hasta olvidada.

# 9.- INTERPRETACIÓN Y SENTIDO

<u>Compromiso y reflexión</u>

Buero provoca la angustia y la inquietud en el espectador, al plantear una serie de cuestiones para las que no ofrece las correspondientes soluciones. Es el propio espectador quien debe reflexionar sobre ellas para extraer sus conclusiones.

El espectador tiende a identificar en los asuntos representados sus propios hábitos y problemas cotidianos. Todos los días sale de su casa para trabajar, para ir a la compra... y es posible que

sienta las mismas o semejantes inquietudes y sueños. A través de esta representación de la realidad se denuncian algunos males de la sociedad actual: la injusticia, la insolidaridad, la incomprensión...

El público debe reflexionar acerca del modo de evitar o de solucionar los males que los personajes no acertaron a resolver a tiempo.

Al final de la representación, Buero parece dar muestras de una muy lejana esperanza en el futuro.

Las últimas palabras que se pronuncian renuevan la posibilidad de que el amor y la sinceridad hagan la vida más llevadera.